

APORTES DE LOS ENFOQUES DECOLONIALES A LA HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA: CONSTRUCCIÓN DE INTERROGANTES Y SUPUESTOS EN UN CASO DE ESTUDIO

Frers, Natalia; Benítez, Sebastián Matías

CONICET - Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Psicología. Ensenada, Argentina.

RESUMEN

Este trabajo tiene por objetivo mostrar cómo a partir de la incorporación de las herramientas conceptuales provistas por los enfoques decoloniales se pueden enriquecer los interrogantes de una investigación histórica en psicología. Para ello, y basándose en la concepción del conocimiento como situado a partir de la noción de pluriversalidad, se toma como ejemplo el caso de estudio de una tesis doctoral en curso que tiene como objetivo indagar los usos y aportes de la psicología en la alfabetización en Buenos Aires entre 1900 y 1930. Los aportes se concretan en enriquecimientos de los interrogantes que dirigen la investigación, a la vez que en la adopción de supuestos ontológicos y epistemológicos. La noción de modernidad/colonialidad fundamenta un interrogante: ¿en qué medida la instalación de un proyecto de Estado-Nación moderno a través del sistema educativo es solidario con el sostenimiento de una lógica de colonialidad? También se presentan algunas ideas acerca de los vínculos entre psicología y colonialidad respecto a su objeto de estudio. Nociones como colonialismo intelectual, racionalidad-modernidad europea, colonialidad del poder y colonialidad del saber permiten pensar qué rol ha ocupado la psicología en tanto disciplina científica en los procesos de instauración del sistema de modernidad/colonialidad.

Palabras clave

Historia de la Psicología - Enfoque decolonial - Modernidad - Colonialidad

ABSTRACT

CONTRIBUTIONS OF DECOLONIAL APPROACHES TO THE HISTORY OF PSYCHOLOGY: CONSTRUCTION OF QUESTIONS AND ASSUMPTIONS IN A CASE STUDY

The aim of this article is to show how a decolonial approach can improve the questions that guide a history of psychology investigation. To do this, using the idea of situated knowledge implicit in the notion of pluriversality, it takes as an example an ongoing doctoral thesis that investigates uses and contributions of psychology to literacy in Buenos Aires between 1900 and 1930. The contributions are specified in enrichments of the questions that direct the investigation, as well as in the adoption of ontological and epistemological assumptions. The notion of modernity/

coloniality grounds a question: to what extent is the installation of a modern Nation-State project through the educational system in solidarity with the maintenance of a logic of coloniality? Some ideas about the links between psychology and coloniality regarding its object of study are also presented. Notions such as intellectual colonialism, European rationality-modernity, coloniality of power and coloniality of knowledge allow us to think about the role psychology has played as a scientific discipline in the processes of establishing the system of modernity/coloniality.

Keywords

History of Psychology - Decolonial approach - Modernity - Coloniality

El campo de la historia de la psicología en la Argentina ha asistido en los últimos años a un crecimiento sostenido. Las cátedras de Historia de la Psicología han organizado proyectos de investigación que permitieron y fomentaron esta expansión en el marco de las universidades públicas. Este crecimiento sostenido de la investigación histórica en psicología no sólo fue cuantitativo sino cualitativo ya que se han incorporado nuevas herramientas metodológicas y epistemológicas desde una perspectiva crítica (Benítez, Molinari, Nahmod, García, Briolotti, Ni, Carreño, y Macchioli, 2023). A su vez, estos instrumentos teóricos colaboraron en la indagación de los vínculos entre psicología y orden social, siendo los estudios decoloniales una vía novedosa de análisis. La relevancia de los mismos radica en que se destinan a indagar consecuencias de la colonización en América Latina que siguen vigentes tanto en la psicología como disciplina como en procesos más amplios (Talak, 2022).

¿Cómo pueden los enfoques decoloniales enriquecer una investigación en historia de la psicología? En primer lugar, los aportes que pueden hacerse desde estos enfoques no serán los mismos para *cualquier* investigación histórica de la psicología. Los teóricos de la inflexión decolonial proponen “una ética y una política de la pluriversalidad” por oposición a una universalidad que suele representar un punto de vista eurocentrado de manera velada. La pluriversalidad “constituye una apuesta por visibilizar y hacer viables la multiplicidad de conocimientos, formas de ser y de aspiraciones sobre el mundo.” (Restrepo y Rojas, 2010, p. 21). Alejarse de una supuesta universalidad supone el riesgo de

incurrir en localismos, como conocimientos excesivamente locales que no tengan punto de encuentro con otros conocimientos y que se aislen en sí mismos. A diferencia del localismo, este trabajo busca sostener que todo conocimiento es situado y que las condiciones desde las cuales se produce forman parte del conocimiento mismo. Será importante entonces reformular la pregunta inicial, incorporando esta advertencia: ¿Cómo pueden los enfoques decoloniales enriquecer una investigación? Este trabajo tiene por objetivo mostrar cómo a partir de la incorporación de las herramientas conceptuales provistas por los enfoques decoloniales se puede enriquecer los interrogantes de una investigación histórica en psicología. Para ello, se toma como ejemplo el caso de estudio de una tesis doctoral en curso que tiene como objetivo indagar los usos y aportes de la psicología en la alfabetización en Buenos Aires entre 1900 y 1930.

Adoptar un enfoque decolonial tiene consecuencias epistemológicas y ontológicas, es decir que este enfoque implica asumir ciertos supuestos sobre el objeto de estudio y sobre el conocimiento científico. A continuación, se trabaja sobre los supuestos ontológicos y metodológicos que permiten la construcción de nuevas preguntas en el trabajo de investigación en curso.

Supuestos Ontológicos

Modernidad/Colonialidad

La inflexión decolonial, también llamada giro decolonial, ha constituido un conjunto de teorizaciones heterogéneas que confluyen en argumentar que la modernidad constituye cierta subalternidad, no de manera accidental sino sistemática. Esta subalternidad toma forma en el concepto de colonialidad del sociólogo Aníbal Quijano, quien la define como un patrón de poder global que jerarquiza las subjetividades a partir de su racialización. La colonialidad se propone como un modo de pensar la contracara de la modernidad, no un accidente vinculado con ésta. Si desde una perspectiva eurocéntrica la modernidad representa al progreso, desde una perspectiva decolonial la modernidad representa una división del mundo entre quienes representan al progreso y quienes se ven sometidos por él, con una naturalización de esta división que permite su perpetuidad (Restrepo y Rojas, 2010).

Oscar Terán (2012) ha postulado que entre fines del siglo XIX y principios del siglo XX en la Argentina se produce la construcción del Estado-Nación a partir de la constitución de las instituciones fundamentales de la modernidad. Entre ellas, el sistema educativo laico, obligatorio y gratuito fue uno de los pilares fundamentales de este proceso, junto con el registro civil. Las leyes de educación y de registro civil sancionadas en la década de 1880 otorgaron el control de la población al estado, disputado hasta entonces con la iglesia católica. El Estado argentino asumió el rol de homogeneizar a las grandes masas de inmigrantes, en su mayoría españoles e italianos, que estaban ingresando al país a través de la construcción de una identidad nacional. José Ra-

mos Mejía, representante del positivismo imperante en la época y director del Consejo Nacional de Educación entre 1908 y 1912, “apostó a la escuela pública como resorte de nacionalización de las masas que obrara como barrera ante la penetración de ideas subversivas del orden conservador” (p. 139).

La historia de la psicología en la Argentina ha estudiado el vínculo de esta disciplina a principios del siglo XX con la instauración de un orden social vinculado con la consolidación del Estado-Nación (Talak, 2016). Los enfoques decoloniales enriquecen este enfoque histórico en psicología al considerar que, al estudiar el surgimiento de las instituciones propias de la modernidad en países de América Latina, también se estudia cómo se instauró la colonialidad en este sector geopolítico. De este modo, podemos plantear uno de los interrogantes que surgen a partir de la inflexión decolonial: ¿en qué medida la instalación de un proyecto de Estado-Nación moderno a través del sistema educativo es solidario con el sostenimiento de una lógica de colonialidad? ¿Cómo pueden pensarse las dinámicas de homogeneización cultural en vistas de un proyecto de alfabetización nacional, que, al mismo tiempo, provee de herramientas emancipadoras al conjunto social sobre el que se proyecta?

Vínculos entre Colonialidad y Psicología

Abordar la psicología desde un enfoque decolonial también implica revisitar su objeto de estudio. ¿Qué vínculos tiene el objeto de estudio de la psicología con sus condiciones de producción? David Pavón-Cuéllar (2021) ha trabajado este aspecto de los vínculos entre colonialidad y psicología:

una subjetividad psicológica, psicológicamente objetivable, separable del sujeto que la estudia, pero también de todo lo demás. Es una subjetividad confinada en un mundo interno individual, en un alma o entidad consciente, mental o cognitiva, que se abstrae lo mismo de la corporeidad que de la comunidad. Esta abstracción típicamente europea, grecorromana y judeocristiana está en el fundamento de la psicología (p. 99).

Frente a una psicología que ha estudiado el aspecto europeizado de nuestra subjetividad, el autor recupera desarrollos que destacan el mestizaje propio de la subjetividad latinoamericana: “otros afluentes que vienen a confluir con el europeo en la subjetividad latinoamericana, una subjetividad mestiza, compleja, polifacética, plural, diversa y difusa en la que se conectan y condensan múltiples tradiciones culturales diferentes y distantes entre sí” (Pavón-Cuéllar, 2021, p. 99).

Estas consideraciones pueden dirigir la construcción de interrogantes en historia de la psicología sobre las concepciones subyacentes de la disciplina acerca de su objeto de estudio. Por ejemplo, en el estudio que estamos tomando como ejemplo en este trabajo: ¿Qué registros tenía la psicología pedagógica de principios del siglo XX en Buenos Aires sobre el mestizaje? ¿Cómo postulaba la subjetividad en términos de lo local/universal implicado en ella? ¿Qué problemáticas registraba y qué prácticas de intervención, en el marco de un proyecto ho-

mogoneizador de las identidades? ¿Qué propuesta de identidad nacional pregonaba a través de la enseñanza de la lectura y la escritura? Y finalmente, ¿qué lugar ocupaba en ese ideal de identidad nacional la idea de raza?

Supuestos Epistemológicos

Immanuel Wallerstein propuso la teoría del sistema-mundo moderno en la década de los setenta. Para Wallerstein, la constitución del sistema-mundo moderno se inicia con la invasión europea de los territorios americanos. Ahora bien, la emergencia de este sistema-mundo moderno es asociada a una serie de fenómenos relacionados entre sí: el capitalismo como sistema económico, el florecimiento de la ciencia y la tecnología, la secularización de la vida social o relegación de las instituciones religiosas a la vida privada, el sistema de estados y el universalismo, que es una idea según la cual todos los conocimientos, valores y derechos de una sociedad (las europeas en este caso) pertenecen a todas las personas. A partir de estos desarrollos, y tomando los elementos centrales de la inflexión decolonial, Mignolo propuso la noción de sistema-mundo moderno/colonial. Esta noción enfatiza la colonialidad como una parte fundante de la modernidad (Restrepo y Rojas, 2010). Resulta interesante destacar cómo el conocimiento científico fue uno de los elementos centrales en la instauración del sistema-mundo moderno. De allí que resulte pertinente adoptar un enfoque decolonial en un estudio de historia de la ciencia, especialmente de historia de la psicología.

En esta misma línea, Orlando Fals Borda, desde la sociología de la liberación, pone el foco en cómo la ciencia no es ajena a las relaciones de poder. Para ello afirma acuña el concepto de *colonialismo intelectual*, que refiere a la dependencia intelectual e institucional de las academias y los científicos sociales en relación con las academias de los 'países desarrollados' (Europa y Estados Unidos). Dicho colonialismo imposibilita, según el autor, la comprensión cabal de los problemas y circunstancias propios de nuestras sociedades. (Restrepo y Rojas, 2010)

Aníbal Quijano (1992) afirma la coetaneidad entre la colonialidad y la constitución de la racionalidad-modernidad europea. Con esta noción, el autor pone el foco en el lugar de la producción de conocimiento en la colonialidad. Afirma que la dominación se apoya en categorías como raza, etnia, nación, que se presentan como ahistóricas, naturales y esconden su determinación producto de cierta estructura de poder. Según Quijano, la relación de dominación colonial:

Consiste, en primer término, en una colonización del imaginario de los dominados. Es decir, actúa en la interioridad de ese imaginario. En una medida, es parte de él. (...)

La represión recayó, ante todo, sobre los modos de conocer, de producir conocimiento, de producir perspectivas, imágenes y sistemas de imágenes, símbolos, modos de significación; sobre los recursos, patrones e instrumentos de expresión formalizada y objetivada, intelectual o visual. Fue seguida por la imposición

del uso de los propios patrones de expresión de los dominantes, así, como de sus creencias e imágenes referidas a lo sobrenatural, las cuales sirvieron no solamente para impedir la producción cultural de los dominados, sino también como medios muy eficaces de control social y cultural, cuando la represión inmediata dejó de ser constante y sistemática. (1992, p. 12)

A través de estos procesos de represión e imposición de las propias formas, la cultura europea a través de la racionalidad-modernidad se impuso como un modelo cultural universal. Resulta inevitable desde este enfoque pensar a la alfabetización masiva de los niños y niñas habitantes del suelo argentino en las escuelas estatales, con el idioma oficial, a principios del siglo XX como un modo de instauración y/o reproducción y consolidación de esta relación de dominación colonial. Incluso Quijano (1992), toma en cuenta esta dimensión lingüística de la dominación cultural:

En adelante, los sobrevivientes no tendrían otros modos de expresión intelectual plástica formalizada y objetivada, sino a través de los patrones culturales de los dominantes, aun si subvirtiéndolos en ciertos casos, para transmitir otras necesidades de expresión. América Latina es, sin duda, el caso extremo de la colonización cultural por Europa. (p. 13)

De todos modos, si bien la alfabetización puede haber sido promovida con fines de dominación como aquí señalamos, también puede convertirse en una herramienta emancipadora de los pueblos. En la medida en que masifica los grupos lectores, tiene un efecto igualitario en la población y es una herramienta que permite el acceso a lecturas diversas, potencialmente liberadoras. En trabajos posteriores al aquí citado, Quijano ha enfatizado aún más la dimensión racial que la cultural en sus análisis sobre la dominación. La noción de *colonialidad del poder* es presentada como la instauración de un patrón de poder mundial que siempre incluye racismo. Este patrón se apoya en la noción de raza para justificar las desigualdades, argumentando que son producto de diferencias a nivel biológico. Los ámbitos disputados por este patrón de poder son, según el autor, el trabajo, los recursos de producción, el sexo, la subjetividad y la autoridad (Restrepo y Rojas, 2010).

Entonces, un aspecto central a considerar en este estudio es la dimensión epistémica de este ejercicio del poder, retratada por ejemplo en la noción de *colonialidad del saber*. Esta colonialidad estableció el modo de producción europeo como el único modo de producir conocimiento válido. En este monopolio del saber, se encuentra también la validación para generar intervenciones producidas por saberes expertos: "el núcleo de la colonialidad del saber consiste el gobierno de los otros y de sí en nombre de la verdad producida por el saber experto" (Restrepo y Rojas, 2010, p. 137). Por ejemplo, en el caso de estudio retratado aquí, la mirada epistemológica sobre la psicología de principios del siglo XX en Buenos Aires se dirigirá a indagar cuáles eran las vías de legitimación del conocimiento científico, y cómo esa legitimación servía para justificar las intervenciones sobre la población.

Este eurocentrismo a la hora de reconocer el conocimiento científico como el único conocimiento que tiene validez, enmascara activamente la pregunta sobre el lugar desde el cual se producen los conocimientos. Para responder a esto, Grosfoguel ha propuesto la noción de *geopolítica del conocimiento*, que devela: cómo ha operado la periferalización de unos lugares y la centricación de otros. Por tanto, evidencia la articulación de ciertas modalidades de conocimientos producidos y apropiados en ciertos lugares (los del centro y los de la modernidad) con las relaciones de subordinación e inferiorización de los conocimientos gestados en otros lugares (los de la periferia y los de la diferencia colonial) en aras de la dominación, explotación y sujeción de estos últimos. (Restrepo y Rojas, 2010, pp. 140-1)

Esta noción afirma que el lugar desde el cual se produce el conocimiento, forma parte de este. Se opone a la idea moderna y europea de universalidad de los conocimientos. La geopolítica del conocimiento psicológico en este estudio puede orientar el enfoque hacia preguntarse quiénes producían conocimiento psicológico, qué lugar ocupaban en el patrón de poder mundial y cómo se vinculaban con lo local y con la racionalidad-modernidad.

Diversos interrogantes se desprenden de estos desarrollos teóricos para dirigir la investigación en curso: ¿Qué rol ocupó la psicología en tanto conocimiento científico en los procesos de instauración de la modernidad/colonialidad? ¿Aparecen marcas en los desarrollos psicológicos de esta jerarquización del mundo? ¿Cómo y en qué medida contribuyó la psicología a la instauración del sistema-mundo moderno? ¿En qué medida el naturalismo propio de la psicología pedagógica de principios del siglo XX contribuyó a justificar desigualdades que trascienden lo local?

Conclusiones

Se ha realizado aquí un desarrollo en este trabajo sobre algunos conceptos propios del enfoque decolonial que permiten enriquecer los estudios críticos de historia de la psicología. Para ello, se ha tomado como ejemplo la construcción de interrogantes de una investigación en curso. Se han organizado estos aportes en términos de supuestos ontológicos y supuestos epistemológicos. En primer lugar, se consideró cómo la historia de la psicología crítica ha estudiado los vínculos entre psicología y orden social, en los cuales las instituciones propias de la Modernidad han tenido un rol central. La noción de colonialidad/modernidad permite enriquecer estos abordajes como la construcción de un orden social colonial. En segundo lugar, se abordaron los vínculos entre psicología y colonialidad teniendo en cuenta los supuestos de esta disciplina sobre su objeto de estudio en relación con distintas concepciones de subjetividad posibles.

En relación con los supuestos epistemológicos, se trabajaron nociones como colonialismo intelectual (Orlando Fals Borda), racionalidad-modernidad europea, colonialidad del poder (Aníbal Quijano) y colonialidad del saber que permiten complejizar

los interrogantes de los estudios histórico-críticos en psicología y su abordaje de los vínculos entre psicología y orden social. Por ejemplo, en el estudio de caso que indaga cómo la psicología de principios del siglo XX intentaba colaborar con un proyecto político más amplio. Ese proyecto político de construcción del Estado-Nación, también puede pensarse desde este enfoque como una consolidación de un patrón de poder que no es sólo local, sino mundial. A su vez, permite poner el foco en los saberes psicológicos como una vía más de ejercicio de poder. Esta dimensión política de la psicología se destacó desde sus posiciones epistemológicas hasta el modo de recortar su objeto de estudio.

BIBLIOGRAFÍA

- Benítez, S. M., Molinari, V., Nahmod, M., García, L. N., Briolotti, A., Ni, M., Carreño, S., y Macchioli, F. A. (2023). Complexifying the Historiographical Perspective: Epistemic and Methodological tools for a History of Psy Knowledge. *Revista Interamericana de Psicología/ Interamerican Journal of Psychology*, 57 (1), e1781. <https://doi.org/10.30849/ripjip.v57i1.1781>
- Pavón-Cuéllar, D. (2021). Rumo a uma descolonização da psicologia latino-americana: condição pós-colonial, virada decolonial e luta anti-colonial. *Brazilian Journal of Latin American Studies*, 20(39), 95-127. <https://doi.org/10.11606/issn.1676-6288.prolam.2021.182217>
- Quijano, A. (1992). Colonialidad y modernidad-racionalidad. *Perú Indígena*, 13 (29), 11-20.
- Restrepo, E. y Rojas, A. (2010). *Inflexión decolonial: fuentes, conceptos y cuestionamientos*. Colección Políticas de la alteridad.
- Rose, N. (1996). Chap. 2. A critical history of psychology. *Inventing our Selves. Psychology, Power, and Personhood* (pp. 41-66). Cambridge University Press.
- Talak, A. M. (2016). La psicología en la construcción de ciudadanía en la Argentina (1900-1920): conocimientos, tecnologías y valores. *Revista de Historia de la Psicología*, 37, 16-22. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5495472>
- Talak, A. M. (2022). Psicología, colonialidad y procesos de decolonización. *Revista de Psicología*, 21 (2), 88-100. <https://doi.org/10.24215/2422572Xe154>
- Terán, O. (2012). *Historia de las ideas en la Argentina. Diez lecciones iniciales, 1810-1980*. Siglo XXI Editores.